

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director o Administrador de EL ADELANTO Apartado de Correos, 10

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y Talleres: Ramos del Manzano, 42. Tel. 1924

Administración: Librería de Núñez, Rúa, 25. Tel. 1018

NUMERO SUELTO: 20 CENTIMOS

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

DOMINGO, 20 DE NOVIEMBRE DE 1938

Precios de suscripción en toda España: SIETE PESETAS CINCUENTA CENTIMOS al trimestre. — Anuncios, esquelas de defunción y reclamos, precios por tarifa. — Comunicados y remitidos, precios convencionales

TODOS LOS PAGOS SE HARAN POR ANTICIPADO Se admiten esquelas hasta las TRES de la madrugada

TERCER AÑO TRIUNFAL

José Antonio Primo de Rivera

IN PACE

José Antonio Primo de Rivera, descansa en paz. He aquí el epitafio mejor que podría ponerse sobre su tumba. He aquí el elogio mejor que podemos dedicar a su memoria. La paz constituye el supremo anhelo del hombre «cuya vida sobre la tierra es una milicia», según frase de la Escritura. Pero a la paz no se llega por la derrota, que esclaviza; sino por el triunfo, que da el descanso.

A los triunfadores los despide la Iglesia Militante con este maternal adiós: «Descanse en paz».

Y, al cerrar piadosamente los ojos mortales de sus caídos, pide la Iglesia a Dios que «luzca para ellos la Luz perpetua». La Luz tras de las sombras de la muerte. La Paz tras el combate de la vida. Una Luz que da la paz. Una paz que permite abismarse en la contemplación dichosa de la Soberana Luz.

18 de Noviembre de 1936.

En la cárcel de Alicante, José Antonio Primo de Rivera, sentenciado a muerte, redacta su testamento.

Su vida de luchador se acaba.

Sobre su alma, purificada en la Confesión, desciende mansamente una extraña paz.

Y la paz augusta de su alma queda para siempre reflejada en sus palabras postreras:

«Mi próxima muerte la espero sin jactancia, porque nunca es alegre morir a mi edad; pero sin protesta. Acéptela Dios Nuestro Señor, en lo que tenga de sacrificio, para compensar en parte lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida.»

«Perdono con toda el alma a cuantos me hayan podido dañar u ofender, sin ninguna excepción, y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes deba la reparación de algún agravio grande o chico.»

«Deseo ser enterrado conforme al rito de la Religión Católica, Apostólica, Romana, que profeso, en tierra bendita y bajo el amparo de la Santa Cruz.»

«Pido a Dios que, al juzgar mi alma, no la aplique la medida de mis merecimientos, sino la de su infinita Misericordia.»

«¡Ojalá encontrara, ya en paz, el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia!»

Al día siguiente, una descarga asesina ponía el final apoteósico del martirio a la vida luchadora del creador de la Falange.

Y el alma victoriosa de José Antonio entraba para siempre en el Reino de la Paz.

¡José Antonio!

¡El primero entre los Caídos de la Falange!

¡El primero entre los Mártires de España!

Su vida y su muerte parecen ser la realización providencial del supremo dechado que Dios ha puesto ante la admiración y para la imitación de todos los españoles.

En la vida, la lucha.

En la muerte, la paz.

Y en la vida y en la muerte, la victoria sobre los enemigos de Dios, que son también los enemigos de España y nuestros propios enemigos.

«Me asombra—decía José Antonio la víspera de morir—me asombra que aun después de tres años, la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persistan en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos, y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información.»

Este desconocimiento de la obra maestra de José Antonio fué acaso la única nubecilla que turbaba el cielo de su alma, momentos antes de sumergirse en el piélago infinito de la Paz.

Gracias a Dios, la ignorancia y la mala fe van desapareciendo en torno a la Falange, y acaso sea el martirio de su Fundador el que disipe definitivamente las últimas incomprensiones.

En la Falange, como en la Iglesia, ha habido algunos Judas. Pero no cometamos la insensatez y la injusticia de atribuir a la Iglesia las culpas de los malos cristianos, ni a la Falange las culpas de los malos falangistas.

Conservada—claro es—la reverente proporción entre lo divino y lo humano, a la Iglesia la define y simboliza su Fundador, Jesucristo, y a la Falange la simboliza y la define su Fundador, José Antonio.

«La paz os dejo; mi paz os doy»—dijo Jesucristo la víspera de ser crucificado.

«¡Ojalá encontrara, ya en paz, el pueblo español, la Patria, el Pan y la Justicia!»—dijo José Antonio la víspera de ser fusilado.

La imitación de Cristo—supremo ideal de perfección humana—parece haber inspirado a José Antonio sus últimas palabras de perdón y de paz.

Con esta paz cordial de la Falange, que es la paz cristiana, hemos de coronar triunfalmente la guerra contra los que tienen la lucha de clases como aspiración máxima de su ideario.

Sólo así conseguiremos que Jesús diga a España lo que dijo a sus Apóstoles después de la Resurrección, lo que dijo a José Antonio después de su martirio:

«¡La paz sea con vosotros!»

¡Y la paz de Dios inundará de júbilo las entrañas de la Patria!

¡Y en nuestras manos, tremantes de emoción, volverán banderas victoriosas, al paso alegre de la paz!»

DOMINGO DE ARRESE



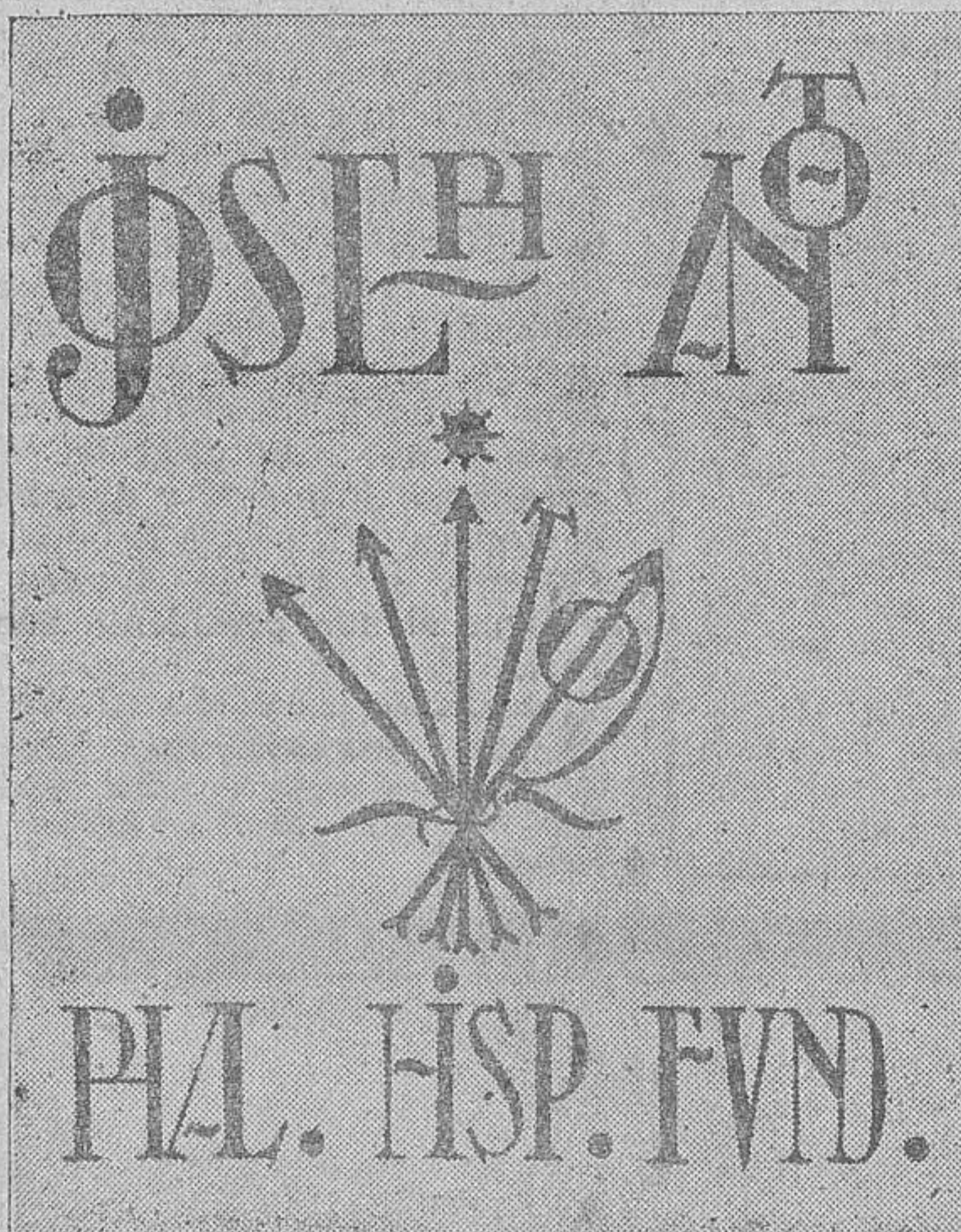
En homenaje a José Antonio

HOY HABLARA EL CAUDILLO

Hoy, domingo, a las ocho de la noche y en homenaje a José Antonio Primo de Rivera, dirigirán la palabra a España, desde Radio Nacional, el Caudillo, el secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, Raimundo Fernández Cuesta, y el ministro del Interior y de Prensa y Propaganda, Ramón Serrano Suñer.

VIVA LA VIDA Y LA LUZ!

Por el profesor GARCIA BOIZA



familiarmente suenan sus nombres tan españoles! De cuna dorada pero con una llaneza hidalga, cristiano de verdad, de los que rezan el Rosario con la familia y van a Misa a la parroquia, tempranito, con la madre o con la hermana. Y mueren como han vivido, sin jactancia pero con serenidad entera...

¡Cuánto debemos meditar tu testamento hasta aprenderlo de memoria! Lección de cristiano, de patriota, de español... El idearium del nuevo estilo, el estilo de la Falange, sacrificio, austeridad y fe en Dios y en España.

La horda te quitó la vida, pero ni todas las fuerzas del infierno concitadas te arrancarían de los brazos de la madre España y del corazón y de la memoria de los buenos hijos de nuestra Patria...

Y para tu hermana buena, que lleva en sus ojos la tristeza de la Patria, por la muerte del mejor hijo, la ofrenda de todos los españoles como en un Pilar sagrado, que es, a la vez, ara y tumba de lo más acendrado y puro del espíritu de España.

¡Vida y luz! ¡Que eternamente viva y resplandezca la memoria de José Antonio Primo de Rivera...!

LECTURA DEL VITOR:

Josepho Antonio, Vitor, Phalangis-Hispanae Fundatori

Traducción: Vitor a José Antonio, Fundador de la Falange Española

Si yo quisiera poner una leyenda para este emblema, diría: ¡Vida y luz! Vida, porque el vitor universitario era simplemente un ¡Viva! y luz, porque las flechas son dardos de rayos que hieren las mismas estrellas, los luceros presentes en el afán de recobrar España. Y brazos extendidos en cruz, el yugo de la jerarquía y de la sumisión a Dios y a España.

Y así fué la vida de José Antonio, el austero, el bueno, el justo... Entregó su vida en holocausto por su Patria, que la Patria tiene verdaderos amores de galanía y mocedad y lleva para sí a los mejores mozos para encumbrarlos en los atrios inmortales de la Fama perenne...

¡Qué bueno era José Antonio, y qué bien y

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Rectificación a vanguardia en el sector del Segre

Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy:

En el frente del Segre, nuestras tropas han realizado una rectificación a vanguardia de nuestra línea, haciendo al enemigo 312 prisioneros.

En los restantes frentes de los Ejércitos, sin novedades dignas de mención. Salamanca, 19 de Noviembre de 1938. III Año Triunfal.—De orden de S. E. El general jefe de E. M., FRANCISCO MARTÍN MORENO.

II ANIVERSARIO DE José Antonio Primo de Rivera

MARQUES DE ESTELLA

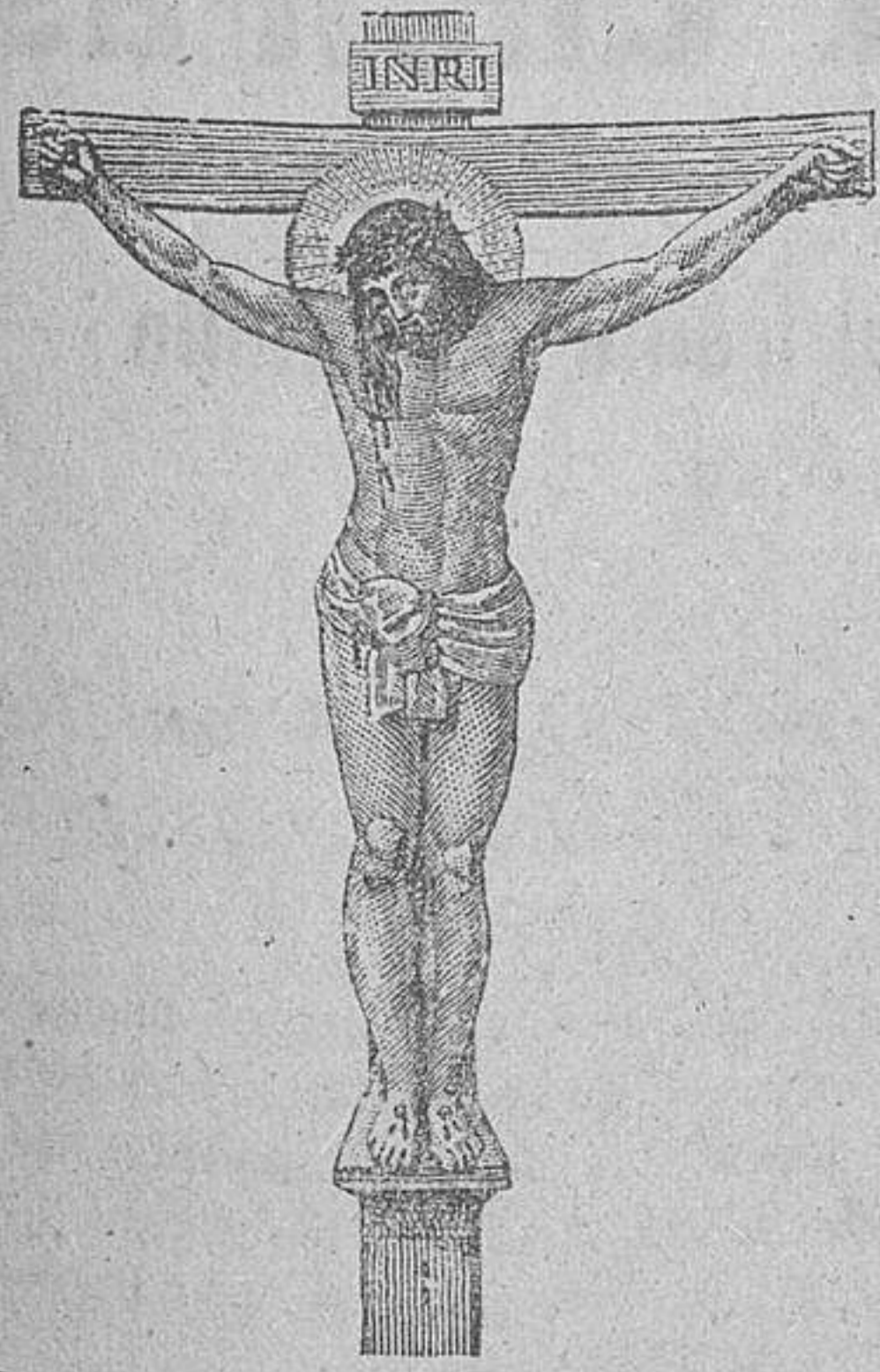
Abogado, Fundador de Falange Española, Primer Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S., Grande de España y Caballero de Santiago

VIVIO Y MURIO EN ACTO DE SERVICIO A ESPAÑA Y A LA REVOLUCION NACIONAL R. I. P.

El Caudillo Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, las Jerarquías del Estado Español y del Movimiento y toda la juventud española,

Invitan al pueblo de España a asistir a los funerales que se celebrarán por el eterno descanso de su alma el domingo, día 20 del actual, en la Catedral de Burgos, y el lunes, 21, en todas las parroquias de la Nación.

20 Noviembre 1938, III Año Triunfal.



Labor de los inspectores de Trabajo

Santander. — Durante el mes de Octubre los inspectores de trabajo en la España liberada han visitado 6.160 centros obreros que emplean 52.498 trabajadores...

Comparada esta estadística con las de los meses anteriores, revelan un aumento constante de la actividad inspectora.

En Julio se visitaron 2.939 centros; en Agosto, 4.033; en Septiembre, 5.701. Así, pues, las inspecciones efectuadas en el mes de Octubre superan en más del doble a Julio, y en un tercio a Agosto.

La progresión en número de obreros, es: 31.857, en Julio; 44.285, en Agosto; 45.509, en Septiembre, y 52.498, en Octubre.

Las infracciones registradas en los cuatro meses se comparan de este modo: Julio: Infracciones, 311; multas, 66.945 pesetas.

Agosto: Infracciones, 386; multas, 101.910 pesetas. Septiembre: Infracciones: 563; multas, 75.865 pesetas.

Octubre: Infracciones, 1.039; multas, 158.075 pesetas. El total del cuatrimestre es el siguiente: Visitas, 18.333; obreros, 175.149; infracciones, 2.299; multas, 402.795 pesetas.

400.000 pesetas recaudadas en papel de pagos al Estado y cuyo destino exclusivamente para fines sociales, será decidido en Consejo de Ministros según el reciente Decreto.

El promedio de visitas por provincia es quizá el índice más claro de la actividad inspectora, señala el mismo progreso.

Julio, 109 visitas por provincia; Agosto, 139; Septiembre, 178; Octubre, 186. Hoy también publica el Ministerio de Organización y Acción Sindical una estadística comparada de la inspección de trabajos en el año 1931 (Julio, Agosto, Septiembre y Octubre).

Después de Enero de 1932 no se han publicado estadísticas de inspección de trabajo, y en los mismos meses del año actual, en 34 provincias de la España liberada—se excluyen Lérida, Castellón y Teruel, por razones que no es necesario detallar—la Inspección del Trabajo realizó, en 1931, 7.815 visitas, y en 1938, 18.333.

Para mayor ilustración de estas cifras conviene indicar que en 1931 la totalidad de estas provincias estaban en el radio de acción de los inspectores, mientras que las tropas nacionales dominan sólo parte de Granada y Toledo y todavía faltan por liberar algunos terrenos en Badajoz y en Córdoba.

Pero existe aún un detalle más sugestivo: en 1938, desde Julio a Septiembre, la actividad inspectora, aun en período de reorganización, crece constantemente conforme lo demuestran las cifras indicadas más arriba; en 1931 decrece: 2.601 visitas en Julio, 1.827 en Agosto, 1.603 en Septiembre y 784 en Octubre.

Los inspectores veranean. Solamente ahora las cifras de toda España en 1931 frente a las 34 provincias liberadas en 1938, dan el siguiente resultado: Julio: 1931, 4.143; 1938, 2.939; Agosto, 1931, 3.560; 1938, 4.033; Septiembre: 1931, 3.277; 1938, 5.701; Octubre: 1931, 4.094; 1938, 6.160. Totales: 1931, 15.073; 1938, 18.333.

Las cifras son tan elocuentes que no necesitan el menor comentario. Diremos solamente que estos datos corresponden al primer fervor marxista de la España republicana. Eran así los inspectores.

«Hay que dar a España una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de los humanos». (José Antonio). El subsidio familiar eleva y engrandece los hogares españoles.

DECEPCION EN LOS CIRCULOS OFICIOSOS FRANCESES La reconciliación de Inglaterra con Italia creen que debió hacerse después de iniciadas las conversaciones franco-italianas

París.—Los círculos oficiosos de París se abstienen de comentar la entrada en vigor del acuerdo italo-británico. Esta reserva está determinada, probablemente, por la decepción que manifiestan varios periódicos por el hecho de que Inglaterra decidiese hacer definitiva su reconciliación con Italia, sin esperar siquiera al principio de las conversaciones italo-francesas, para llegar a un acuerdo análogo. El gobierno de Roma—comenta L'Époque—no reconoce el eje París-Londres. Otros periódicos observan que si Inglaterra quisiera dar la impresión de efectiva solidaridad franco-británica no hubiese debido enviar a su embajador a presentar sus cartas credenciales acreditándolo ya cerca del rey de Italia y emperador de Etiopía, ya que aún no se ha fijado el día en que el embajador de Francia podrá hacer lo mismo. (Stéfani).

COMPRARIA BELLOTAS en cantidad. Ofeertas, a Francisco Ramón Laca, Pasaje, 15, Salamanca.

La repatriación de los italianos residentes en el extranjero La nueva Italia fascista asegurará, a los emigrados, trabajo en la madre Patria y en los territorios del Imperio

Roma.—El redactor diplomático de la agencia Stefani, escribe: La creación de la Comisión permanente en Roma, para facilitar las corrientes de repatriación de los italianos residentes en el extranjero, es una medida de gran importancia política. La vieja Italia pre-fascista había creado un comisariado de emigración, y millones de italianos abandonaban su patria espaciándose por todo el mundo. La nueva Italia facilitará la repatriación de los emigrados, asegurándoles trabajo en la madre patria y en los territorios del Imperio. La medida tendrá profunda repercusión entre las colonias italianas dispersas por todos los continentes. Se calcula que los italianos o hijos de italianos residentes en el extranjero ascienden aproximadamente a diez millones. (Stéfani).

PERDIDA.—El día 17 se extravió, desde la calle de la Rúa a la de San Juan, un vestido de crepón azul marino, estampado y con el cuello blanco. La persona que lo entregue en la calle de la Rúa, 12, estanco, será gratificada.

CRONICA DE JUSTO SEVILLANO Hemos ganado para España veinte mil hombres Lo que ellos digan será el mejor elogio de la causa tan heroicamente defendida por las incomparables tropas de Franco

20.000 hombres ganados para la Patria. Tiene el enemigo que meditar mucho después de la derrota. Los gobernantes rojos, ligados por inconcebibles lazos clandestinos a una política de perturbación mundial, que escogió a España como campo de batalla, son impensables. De ellos no esperamos la menor satisfacción en homenaje a la paz del pueblo por ellos esclavizado, pero las 20.000 familias unidas a nosotros por el lazo vivo de esos prisioneros, tratados humanamente, que comen nuestro pan y se hallan bajo el seguro de nuestra justicia, tienen que meditar mucho. Les damos el ejemplo de humanidad, de templanza, de amor con que acogemos a los vencidos. Terminada la batalla del Ebro 20.000 españoles más están con nosotros. Lo que ellos digan hará el mejor elogio de la causa tan heroicamente defendida por las incomparables tropas del Generalísimo, vencedoras siempre, siempre, en todos los climas de esta España que estamos redimiendo con el sacrificio de los mejores.

Las relaciones franco-italianas Roma.—Francia ha reconocido hoy el Imperio italiano cuando M. Poncec presentó sus cartas credenciales en el Quirinal, haciéndolo a nombre del Rey de Italia y Emperador de Etiopía.

París.—Mañana, domingo, llegará a París el nuevo embajador del Rey de Italia y Emperador de Etiopía, cerca del Gobierno de la República francesa, don Rafael Guariglia. (Stéfani).

La revolución es la tarea de una resultita minoritaria inasequible al desaliento. JOSE ANTONIO Universidad de Salamanca En cumplimiento de lo ordenado por la superioridad, el día 22 de los corrientes, a las doce de su mañana, tendrá lugar un acto en memoria de José Antonio Primo de Rivera, para explicar su vida y su obra, estando a cargo del catedrático de Derecho Penal de esta Universidad, don Isaias Sánchez Tejerina, advirtiéndose que el acto será público. Salamanca, 19 de Noviembre de 1938. III Año Triunfal.—Visita bueno: El rector, Esteban Madruga.—El secretario general, Celso S. y Sánchez.

En torno al bombardeo de Figueras por la aviación nacional La importancia militar de esta plaza es máxima, por ser base de ordenación y distribución de material y personal extranjero Entre los muchos objetivos que tiene, figuran las torres de montaje de aviones, cuatro fábricas de espoletas, dos fundiciones de granadas y los aeroplanos en sus proximidades

Burgos.—Según el informe dado a la publicidad por la Comisión inspectora del bombardeo a la ciudad de Figueras, parece que en dicha ciudad no existía ningún objetivo militar, salvo la Academia-Escuela de Cadetes oficiales, que se aprovecha exclusivamente durante el día. Muy otra es la situación de aquella ciudad. En Figueras y sus inmediaciones figuran, entre otros objetivos militares de naturaleza diversa e importancia menor, los siguientes: 1.º Varios talleres de montaje de aviones en el casco de la ciudad, en los alrededores de su aerodromo, donde son puestos en vuelo los aparatos importados en piezas por los puertos del Ampurdán. 2.º La estación ferroviaria, en cuyos muelles se depositan y transportan en camiones al ferrocarril tanto el material de guerra como la gasolina, importada por carretera, vía La Junquera, por los puertos fronterizos. 3.º Cuatro fábricas de espoletas y otra para montaje de las producidas en estas cuatro. 4.º Dos fundiciones de granadas de 75 y 105 milímetros. 5.º Dos parques de automóviles. 6.º Varios cuarteles. 7.º La proximidad de Figueras a dos aerodromos importantes la convierte en depósito para aprovisionamiento de material de los mismos. Ello sin contar los enormes depósitos de camiones y material de guerra diversos establecidos en el castillo inmediato a la población. La importancia militar de esta plaza es máxima, por ser base de ordenación y distribución de cuanto material y personal extranjero ha entrado por la vía férrea general Cerbere-Port Bou, por la carretera general Perthus-La Junquera y por los citados puertos fronterizos, a que recurre el enemigo en tráfico incesante y más creciente todavía. Estos y no otros fueron los objetivos perseguidos por nuestra Aviación en el bombardeo por ella efectuado el día 14 de Octubre último. Lea usted EL ADELANTO

El niño que en los buenos tiempos de España traía al nacer su pan bajo el brazo, en los liberales y marxistas no traía pan, y si sólo nuevos motivos de miseria a un hogar, ya de suyo miserable. El subsidio familiar convierte al niño en portador de pan para el hogar y esperanza de la futura grandeza de la patria. ¡Arriba España!

Los actos de hoy en Burgos a la memoria de José Antonio Los monjes del monasterio de Santo Domingo de Silos cantarán unas "Aclamaciones", hechas para este acto por el P. Justo Pérez de Urbel A los funerales en la Catedral asistirán el Gobierno, la Junta Política, el Cuerpo Diplomático, generales y personalidades La oración fúnebre estará a cargo del Arzobispo de Valladolid

Burgos.—Con motivo del homenaje nacional que España rendirá a la memoria del insigne fundador de la Falange, José Antonio, en el segundo aniversario del vil asesinato cometido por los rojos en tal ineludible patriótica, en Burgos habrá hoy solemnes actos, cuya primera parte consistirá en una solemne ceremonia religiosa en la Catedral. Los funerales se celebrarán en toda España el lunes, excepto en Burgos, que por especial concesión del Sumo Pontífice al arzobispo de esta archidiócesis, serán hoy. MULTICOPISTA se desea. Dirigido ofertas por escrito al director de EL ADELANTO, Salamanca. VENDO cinco vacas lecheras en gran producción, y tres novillas preñadas. Trato para venta en junio o separadas. Para tratar, con Emilio Sagrado, calle Mayor, 21 (Arrabal) 4-3 GRAN OCASION. — Se vende una parcela de terreno, de 300 metros, en el Regato del Antz Informarán: Calle de Dorado Montero, obra en construcción, frente al taller del señor Ildiro. ANTONIO ESCALANTE Agente Comercial Tiene el gusto de ofrecer a sus clientes y amigos su nuevo domicilio en AVENIDA DE ALEMANIA, 67.-PRAL.

Garantizamos la devolución de lo cobrado si cualquiera de nuestros trabajos no fuera de su agrado PELUQUERIA ESPAÑOLA : Generalísimo Franco, 18

EL JOVEN RAUL GARCIA QUIROS Alumno de la Facultad de Derecho de esta Universidad y Alférez de Infantería murió por Dios y por España en el frente de batalla el día 2 de Noviembre de 1938 D. E. P. Sus padres: Rodrigo García López y Angela Quirós Herrero; hermanas: Julia, María del Rosario, Angela y Rodrigo García Quirós; tíos: Eduardo, María, Cruz y Luisa García López; Josefá, Angel y Manuela Quirós Herrero; primos y demás familiares. Ruegan a sus amistades encomiéndalo a Dios el alma del finado y asistan al funeral que tendrá lugar en la iglesia de Santo Tomás Cantuariense el día 22 de los corrientes (martes), a las nueve y media de la mañana. Casa mortuoria: Calle de Don Francisco Montejo número 6. El día 2 de Diciembre darán comienzo en la misma iglesia las misas gregorianas por el eterno descanso de su alma. También se aplicarán misas en las parroquias de Sorihuela y Colmenar de Montemayor

de la historia, y que hoy, como hace veinte mil años, las Patrias se construyen con Himnos, con banderas, con rezos, con espadas, con siglos y con muertos. Era portador de un alto y abrumador mensaje, y bien denotaba esta pesadumbre en la melancolía de su mirada. Venía a predicarnos el sentido militar y religioso de la vida. A la tarea de una Patria gobernada por diputados, con financieros, con periodistas comprados, él quiso incorporar a los soldados, a los sacerdotes y a los poetas. Por eso figuraron en sus filas gentes hasta entonces, por asco y por decepción, alejadas de la política. Nació en él un sentido espiritual y religioso que faltaba en la vida española. Los propios partidarios contrarrevolucionarios se habían impregnado del materialismo marxista, cuyo evangelio comienza con una tediosa definición de la mercancía. JOSE ANTONIO creía en la primacía de los valores espirituales, porque veinte siglos de cultura no pueden pasar en vano, y el destino del hombre es algo más trascendente que la vida de un animal inferior. Resueltamente, lleno de humanidad, quería liberar de la miseria a un pueblo. Por eso era nacionalindustrialista, y ahí están sus 26 puntos. El Poeta tenía además, y sobre todo, una vocación. En una Europa en plena decadencia, España iba a decir las grandes verdades definitivas y a inventar la fórmula que hiciera posibles las exigencias de un orden autoritario, con profundo respeto al alma del hombre, portador de valores eternos y capaz de salvarse o de condenarse. A la intoxicación del marxismo, de luchas, de pugnas de obreros y patronos, JOSE ANTONIO oponía sereno el imperio de la autoridad y la armonía de las clases. Bien comprendimos sus camaradas de aquellos días que no era un jefe político que hacía una propaganda liberal de su programa, sino una serena apología de una doctrina total. Porque los aflidos a los antiguos partidos no tenían más nexo entre sí que la relación de su organización, pero la Falange creaba una comunidad entre todos los camaradas y era de una manera de ser y una profesión entera ante la vida y ante la muerte. JOSE ANTONIO fue el primer político español que afirmó que a los países los ha-

can los poetas. El saturó de poesía su doctrina y sus libros, sus rosas, entrañas, sangre y vida hicieron que la política se convirtiera en historia. Una vez nos había sorprendido diciendo: «El camino más corto entre dos puntos pasa por las estrellas». Y era verdad. Para navegar es preciso mirar a la estrella polar y tomar la altura. El fogonero del barco no sabe adonde va, porque no ha sentido entre sus manos tiznadas de carbón, el temblor de brújula de la rosa de los vientos. En eso se diferencia del capitán. Y España no navegaba porque desde hacía siglos no miraba a las estrellas que saben de rutas y señalan derroteros. Para decirnos todas las verdades, JOSE ANTONIO creó un estilo maravilloso, una oratoria llena de sencillez y elegante sorpresa. Era un estilo luminoso, limpio, de justa arquitectura y fina metáfora, moderado como una primavera de Castilla, sin retóricas, directo. Ese estilo está en su himno de guerra, que habla de amor, de estrellas y de cinco rosas; está en sus discursos, en sus consignas y en ese Arriba España sorprendente de exactitud, con el redoble metálico de sus erres castellanas, que nos hará ganar la guerra. Con ese estilo al servicio de su idea, JOSE ANTONIO puso en circulación todas las consignas que el jonsismo y la conquista del Estado habían acumulado. Millagro del estilo que hizo surgir un ideario de la biblioteca. Hoy hace dos años, en una noche como ésta, le fusilaron. JOSE ANTONIO, jefe, camarada, amigo mío: Aquí va mi voz emocionada, desde esta noche cristalina de Burgos, a tu tumba desconocida, junto al tibia mar de Alicante que tu sangre ha vuelto a hacer latino. Un día tus camaradas pasarán detrás de la espada victoriosa de Franco a reconquistar tu cuerpo. Hace dos años, todavía nos diste la última lección de serenidad y de elegancia, en el yeso ya sepulcral de tu celda alcañina. Mientras se desgranaba, entre trapos rojos, fusiles y puños cerrados, la plebe en torno a tu cárcel, ya torpe de fortaleza y de espíritu, tú mirabas, sin duda, con tus tristes ojos, sereno a lo inevitable, y con pulso a la vez firme y católico, construías y forjabas tu testamento con el rasgo y la limpia justeza del más pulido soneto castellano.

Charlas sobre José Antonio Discurso del camarada Agustín, Conde de Foxá En un Madrid todavía de España y en un otoño como en éste, bajo este cielo de frío y de melancolía de Noviembre, posando estas hojas de los plataneos que se abarquilan siempre a la sombra de las estatuas de piedra en la plaza de Oriente de Madrid como en el Espolón de Burgos, descendía yo hace tres años con JOSE ANTONIO por la calle de Diego de León. El, me dijo: —La revolución ganará las próximas elecciones. Le objeté: —¿Y la FALANGE? —Ya es tarde. Se han perdido dos años estérilmente. —¿Qué podemos hacer aún? —Inicié una sonrisa amarga, y luego, con aquella ironía un poco triste que era su defensa contra la incompreensión de todos, me aseguré: —Llegaremos hasta el final. Pero, quienes os salvéis de la catástrofe, celebrad misas gregorianas por mi alma. En seguida cambió de tono, porque poseía el pudor del heroísmo. Todo aquello se ha cumplido implacablemente. No imaginábamos entonces que tres años después íbamos a hacerle cristianos funerales, no sus amigos, sino la propia Patria reconquistada con el Caudillo a la cabeza y en esta aérea y voladora catedral burgalesa escapada de la preocupación de la tierra. Así sería como ésta la noche de su muerte. Pero acuñada por el desasosiego vital del alma y la dulce tentación de las palmeras de Alicante. Se sentía joven, vigoroso. Era inteligente, tenía ímpetu, delicadeza, equilibrio íntegro, ternura y coraje. Aún guardaba consignas definitivas, y era preciso abandonarlo todo. Se

le escapó del corazón la frase: No es alegre morir a mi edad. Y aun ante la muerte encontró el adjetivo preciso, su conformidad siempre decorosa. Así fué su muerte como su vida. Todo era en él decoro, elegancia. No el rosal romántico, sino el laurel hermano del túmulo y de la estatua. Porque él amaba la sencilla claridad de la luz. Frente a la horda, la milicia. Para el verso, el terceto. Para el agua, el cauce. Tenía aversión por las cosas partidas e incompletas. Como el poeta pensaba que con el número dos nacía la pena, y buscaba afanosamente la unidad de los hombres y la unidad de España. JOSE ANTONIO no quiso tomar a la Patria con el brazo derecho ni con el izquierdo, sino con ambos brazos, toda entera, como se abraza a la mujer que queremos, o se levanta al hijo para que vea el desfile sobre la muchedumbre. Antes que él, hombres representativos de nuestra decadencia, con espíritus encuadrados, también habían amado a su modo a la Patria, pero físicamente, con un fácil costumbrismo cadencioso, sin comprender ni ahondar en el alma eterna y castellana de España. JOSE ANTONIO inflamó en amor aquel simple deseo, porque entendía el alma metafísica de su país y su segura vocación de Imperio. Por eso, adivinando la virtud de la gaita quejumbrosa, de la guitarra o sardanas y los aureskus y zorcicos que desembocaron en la sangre fratricida del separatismo. El puso el recuerdo emocionado y diáfano de la Patria como unidad de destino. JOSE ANTONIO esculpí en el corazón y en la cabeza de su juventud unas cuantas verdades absolutas e invulnerables, al servicio de la abnegación, y para las que la muerte era simple acto de servicio. Agudamente decía que los pueblos que son capaces de amor y de odio, no son nunca sujetos de conocimiento. Sabía que unas papeletas en una urna de cristal no pueden mover la rueda de hierro enorme y hermosamente terrible

“Cara al sol, con la camisa nueva...”

UNA ACTITUD COMPLETA

TESTAMENTO DE JOSE ANTONIO

por HISPANUS

Muchas consideraciones se han hecho sobre este documento, no solamente histórico sino también sagrado, puesto que ha sido rubricado con la sangre del martirio, padecido por haber amado y defendido a España.

No hemos visto que se haya insistido en la consideración más obvia y a mi ver la más importante de cuantas sugiere el inolvidable testamento. Escribió después de haber sido condenado a la muerte y en la víspera del fusilamiento, revela, ante todo, la serenidad católica y española, que no sólo no turba el entendimiento sino que lo ilumina y le inspira una plenitud de inteligencia y de corazón que no le permite olvidar ningún problema importante. Y ante todos, le hace adoptar una actitud acabada y perfecta.

José Antonio Primo de Rivera nos lega en su testamento una prueba de su universalidad de concepción y de afecto, pero a pesar de ello, no descuida lo singular, nada de lo que integra la perfección humana.

En primer lugar, y antes que ningún otro pensamiento, se siente católico y como tal quiere morir y manda que aun después de su muerte descansen sus restos en tierra bendita como la Iglesia tiene preceptuado. Siguiendo el orden rigurosamente lógico, después de Dios, se recuerda de España, para cuyo triunfo glorioso e imperial había el fundador la Falange Española, que José Antonio sostenía y defende en sus últimos momentos contra los que por sana o incomprensión la habían combatido.

Rinde luego testimonio de admiración a la lealtad y valentía de sus camaradas, testimonio de extraordinario valor en aquellos supremos momentos. A continuación, manifiesta su interés y su afecto por la noble profesión de abogado, que con tanto entusiasmo ejerció el fundador de Falange. Es de alta ejemplaridad este afecto a la propia profesión. Si todos los españoles imitan este ejemplo, profesando apego y hasta cariño a la profesión, al empleo y al oficio de cada cual, nuestra Patria quedaría renovada y redimida de sus más graves defectos.

El hombre completo no podía detenerse aquí. Después de cumplir sus deberes, con Dios, con España, con sus camaradas y con su profesión viene el minucioso recuerdo de los suyos, de todos sus familiares, sin olvidar a ninguno.

Quien tan imbuido estaba en los grandes principios, en que se basa nuestra civilización, no podía omitir a la familia, fundamento de todo lo humano. Religión, Patria, Familia, he aquí los tres grandes principios que son los cimientos, de toda civilización cristiana y sobre todo de la cultura y de la tradición española.

¡Ah! Pero tampoco podía olvidar José Antonio en este documento verdaderamente pleno la amistad, José Antonio se recuerda de los “amigos entrañables de toda la vida”, los nombres alabados y encargados de dar cumplimiento a su testamento.

La inminencia de una muerte inevitable no le impedía pensar detenidamente en sus amigos, recrearse en pronunciar y escribir sus nombres, ni en hacerles depositarios de sus últimos deseos.

Como se ve, el Testamento de José Antonio nos revela al hombre completo, que tiene presente cuanto podía revelar la plenitud de su conciencia, de su inteligencia, de su corazón y hasta de sus intereses no en el

aspecto personal, ya que ningún provecho podían proporcionarle en aquellos últimos instantes, sino porque así cumplía con el gran deber de mirar por los suyos.

No puede leerse sin enternecimiento pungente el pasaje en que, con humildad sinceramente cristiana, perdona a sus ofensores y pide perdón a los ofendidos.

Es el alma purificada que se eleva hacia Dios y que a pesar del martirio, a que se ofrece, anhela aparecer sin la menor imperfección ante el prototipo infinito y eterno de toda virtud y santidad.

Así lo han hecho todos los grandes santos y todos los grandes españoles que labraron la grandeza imperial y pretrita de nuestra Patria.

Es imposible no rendir tributo de simpatía y admiración al que, momentos antes de abandonar la vida, nos lega su retrato moral, en el que aparece como perfecto creyente, como español sin tacha, como hermano cariñoso, amigo fiel y cristiano a carta cabal.

Ante ese autorretrato no cabe en ningún corazón bien nacido ni el rencor ni la indiferencia ni menos la tergiversación y el falseamiento.

Ahí está José Antonio descrito por José Antonio.

Sacrilegio sería desvirtuar ni una tild. Después de su lectura, sólo procede el silencio, la meditación y el ruego fervoroso.

Hay que hacer ver a los hombres que la norma es mejor que el desenfreno, que hasta para desahogarse alguna vez hay que estar seguro de que es posible la vuelta a un asidero fijo.

JOSE ANTONIO

Falange Española Tradicionalista y de las JONS

JEFATURA PROVINCIAL

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en sus distintas Secciones, incluyendo Sindicatos, que el lunes, a las diez de la mañana, tendrán que presentarse en el atrio del Convento de San Esteban. Todos los afiliados de la Sección masculina habrán de ir uniformados, llevando corbata negra, y la Sección Femenina, llevando brazaletes negro.

Todos aquellos que no tengan uniforme deberán presentarse igualmente.

JEFATURA LOCAL

Aviso

El camarada jefe local os invita para que os paséis por la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (Zamora, 24, Academia Liceo Salmantino) a recoger las tarjetas de pésame que todos debemos enviar a nuestra camarada jefe nacional, Pilar Primo de Rivera, por la muerte de su hermano, nuestro José Antonio.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Salamanca, 19 de Noviembre de 1938, III Año Triunfal.—El jefe local. Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Todos los camaradas pertenecientes a esta Jefatura Local se presentarán en el atrio de la iglesia de San Esteban (Padres Dominicos), a las diez de la mañana del lunes, 21 del corriente, para asistir al funeral y demás actos dispuestos por la Superioridad para conmemorar el segundo aniversario del fallecimiento de nuestro José Antonio.

Para esta concentración habrán de presentarse de uniforme completo, sin olvidar la corbata negra, distintivo obligatorio de luto por la muerte del fundador de la Falange.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Salamanca, 19 de Noviembre de 1938, III Año Triunfal.—El jefe local. Saludo a Franco: ¡Arriba España!

SECCION FEMENINA DE MADRID

Se ordena a todas las camaradas afiliadas a esta S. F. se presenten el lunes, día 21, a las diez y media en punto, en nuestro Centro, Palacio de la Excm. Diputación, perfectamente uniformadas, con objeto de asistir a los solemnes funerales por nuestro José Antonio.

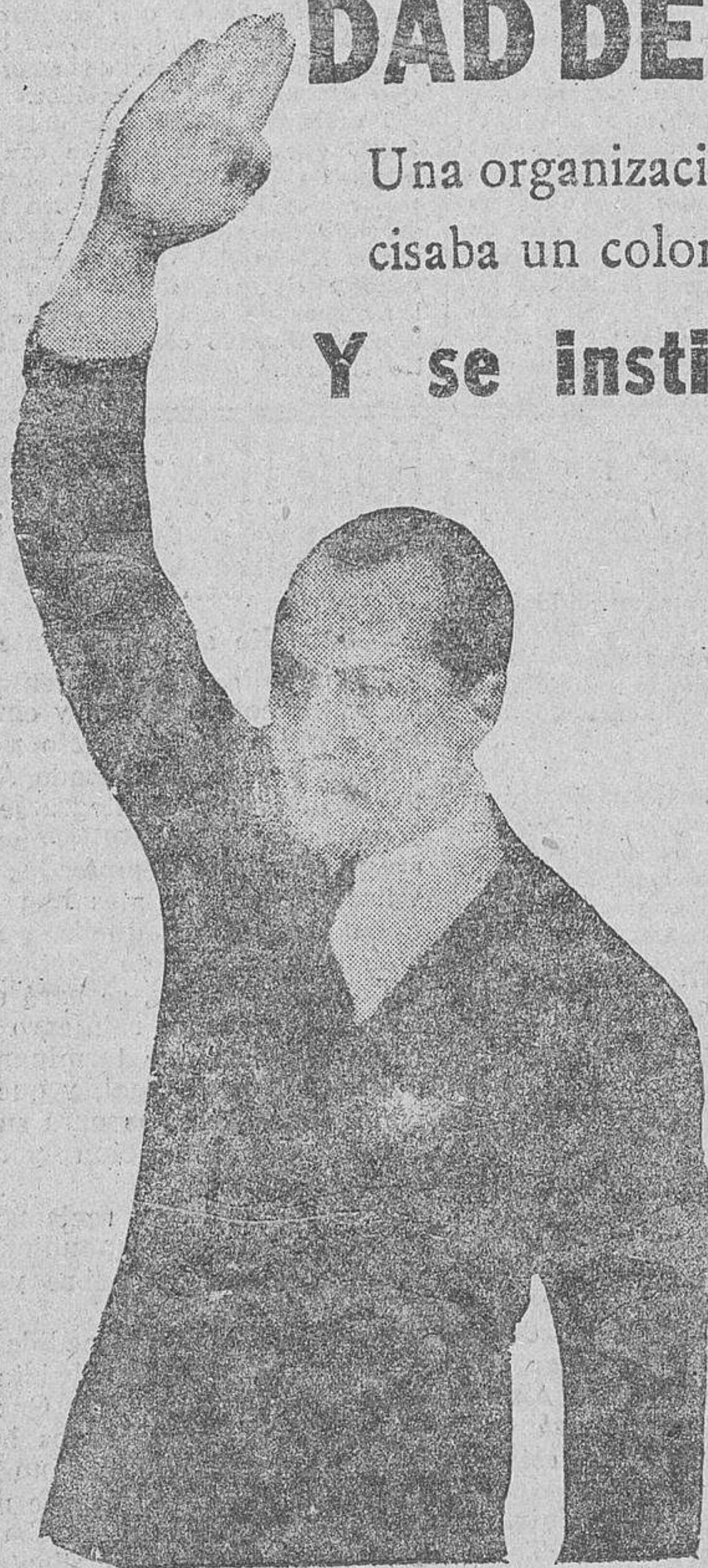
Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista. — La representante.

6 DE OCTUBRE DE 1934

EL PRIMER ACTO DE AUTORIDAD DE JOSE ANTONIO

Una organización rotunda, varonil y firme, precisaba un color neto, entero, serio y proletario

Y se instituye la camisa azul



Hemos pensado si no sería interesante redactar estas líneas para que puedan los miles de camaradas nuevos enterarse de que esta elección de la prenda distintiva de los nacionalsindicalistas fué el primer acto de autoridad de José Antonio Primo de Rivera, apenas nombrado jefe nacional.

Exactamente, los que sobrevivimos de aquellos primeros congresistas del falangismo, podemos decir hasta la hora en que el jefe adoptó su determinación sobre la «camisa azul», imponiéndola al Congreso. Fue entre siete y ocho de la noche del histórico 6 de Octubre de 1934. Y la cosa sucedió, si mal no recordamos, de la siguiente manera:

Llevaba el Congreso reunido desde las diez de la mañana del día 4. Con auténtica emoción, podemos recordar aquel cambio de hombres responsables de la Falange, en el que figuraban, con el jefe, Julio Ruiz de Alda, Onésimo Redondo, Rafael S. Mazas, Raimundo Fernández Cuesta, José Moreno, Emilio Alvar González, Manuel Valdés, José Sáinz, Emilio G. Palma, Sancho Dávila, Roberto Bassas, Jesús Muro, Luis Santamarina, Francisco Rodríguez Acosta, José Manuel de Aizpuru, Javier M. Bendoya, Manuel Ilera, Ernesto Giménez Caballero, José María Alfaro, Juan Aparicio, José Miguel Guitarte, Eduardo Ezquer, José Suevos, A. Ruiz Castillejos, Vicente Gaceo, Luis Aguilar, Francisco Bravo, con otros más, que no supieron mostrarse firmes en la lealtad, en la fe respecto al Movimiento o que sencillamente no era nacionalsindicalista y fueron quedando arrumbados, al margen del camino heroico y duro que la Falange siguió posteriormente.

Y a estas alturas, lo mejor es no traer aquí sus debilidades o apocamientos.

Trabajaron las comisiones y los plenos con una asiduidad que encarnaba, exactamente, la pasión constructiva que siempre fué lo mejor del espíritu de la Falange. Y para que aquellos días iniciales no resultaran unas jornadas grises, las tareas del Congreso se deslizaron a la par que los sucesos de la revolución marxista de Octubre, antecedente de la revolución nacional de ahora, y que fué el primer envite en el que pudo decirse si España iba a ser o no marxista.

Mientras se oía el tiroteo en los barrios lejanos del Madrid empavorecido, habíamos ido aprobando los artículos estatutarios, limpiándonos de una carga liberaloide que los que redactaron el proyecto no habían logrado eliminar. ¡Ruda batalla la que tuvimos que librar los ortodoxos, para que desapareciera aquel absurdo demoliberaloide de los famosos «triumviratos», aportación jonsista decididamente recusable, y que de haberse admitido en el código interno de la Falange, hubiera esterilizado la eficacia del mandato único y convertido el Movimiento en un partido político más!

Y para lo último de nuestras tareas fué quedando lo referente a la ratificación de la insignia y la bandera y el tema de la prenda reglamentaria.

La sesión de la tarde del día 6 de Octubre, ultimado ya el Estatuto, sirvió para la proclamación de jefe nacional, que se produjo en un ambiente efusivo y cordial, rebotando de emoción.

Todos sabíamos que elegir jefe nacional a José Antonio Primo de Rivera era un pleno acierto, decisivo ante la historia y el país. Una garantía rotunda en relación con la austeridad, la limpieza de conducta y la elegancia espiritual que desde entonces tuvo la Falange. Al elegir nuestro Capitán, sabíamos perfectamente que en el salón apretado del piso bajo del palacete del Marqués del Piscal, 16, estábamos viviendo con nuestro júbilo y nuestra exaltación de lealtad, un instante decisivo que habría de influir en la vida española y acaso en la del mundo. Ahora podemos reconocer la exactitud del augurio que «ebos» en nuestro pecho, cuando con el brazo en alto ratificábamos formalmente lo que en realidad era ya la jefatura de la inteligencia, del valor heroico y del señorío que José Antonio ejercía sobre nosotros.

Y vino la discusión sobre la prenda de uniforme. Desde la apertura del Congreso asistió con su inquieta atención un hombre magro, enjuto, que no conocíamos mucho y que llevaba una camisa azul de mecánico. Era nada menos que Luis Santamarina, escritor magnífico, que representaba a los camaradas de Barcelona, al lado de Roberto Bassas. También Julio Ruiz de Alda—que empuñando el volante de un auto recorría Madrid en misión de servicio—llevó alguna vez una camisa de mahón. Era como si hubieran intuido lo que el jefe habría de disponer después.

Comenzó enseguida la discusión. Había quien pensaba sencillamente en la «camisa negra» italiana, pero bien pronto se desechó la idea. Nos molestaba a todos la aceptación de mimetismos y copias que bien pronto nos echarían en cara los adversarios peores, Ruiz de Alda y Santamarina defendieron el mahón. Ernesto Giménez Caballero, que recientemente había escrito un ensayo, sugirió como todos los suyos, respecto al tema, abogó por una camisa o blusa campesina de color pardo o azulenno, que recordara la tierra castellana, austera y simple.

Luis Aguilar, que siempre mostró predilección por lo castrense, pedía que la camisa fuera de color azul horizonte o gris desvaldo, para que sobre el terreno, y en caso de guerra, la visibilidad fuera escasa, y Aguilar tenía razón, aun cuando no fuera posible dársela, entre otras cosas porque nadie creía que la Falange se vería envuelta y como protagonista esencial en este drama bélico de ahora. Y no faltaba quien osase proponer el verde y aun otros colores más llamativos.

Más de una hora los congresistas expusieron opiniones discretas y bizarras teorías sobre la prenda que habría de caracterizarnos. Hubo, incluso, una exploración personal cerca de todos los congresistas presentes.

Y cuando el asunto estaba agotado y los oradores se repetían, ya con desmayo, José Antonio mostró aquel ímpetu de las grandes ocasiones, forrado en cortesía, pero inapelable, y dijo:

—Basta ya. Puesto que me habéis elegido jefe, honrando me con vuestra confianza, va a ser ésta la primera determinación de autoridad que adopte. La Falange Española de las JONS.



(En el Frontón Betis, de Sevilla, el 22 de Diciembre de 1935).

ROMANCES EN PROSA

ALLI ESTÁ

por TEOFILO ORTEGA

Es El Mirad. En la noche callada, desde el frío temblor de una estrella, José Antonio nos mira. Su carne, que fué toda sufrimiento, es ya, toda, alma. Ni un repliegue de sombra; ni asomo de terrena suculidad. Es todo luz.



Mirad: Está ahí mismo. El lucero se viste con celajes de nubes para que el influjo de su recuerdo, presentado en la noche, no nos deslumbrase. Pero es El. Indudablemente es José Antonio. Trocó aquella mirada triste, como la de otro José (Calvo Sotelo), destruido también por la jauría, en una mirada serena del alma, cazadora feliz de su goce eterno. Mirad: Ahora sonríe. Es, que se siente orgulloso de una España que ha merecido su sangre.

Si; allí está. Mirad: Es José Antonio. El mismo que monta guardia en los luceros pero ahora está en tierra. Tierra que tiene parte de cielo. Son las pupilas de la madre que perdió su hijo. Camisa Vieja de la Falange, o heroico boina roja, o buen soldado. Son los ojos del humano, anticipo y breve copia en su maravilla y belleza, del azul. Se dice que en el corazón se guarda lo más excelso. ¿Y por qué no en los ojos?

En estos ojos de la madre española, si se mira en lo profundo de su hermosura, no contemplaréis al hijo muerto sólo. Está en la compañía emocionada de un ser humano existente, por cuya vida hemos de pedir al Señor, en la oración de cada día; nuestro Caudillo Francisco Franco.

El hijo muerto y el Caudillo forman, con la fina y deslumbradora silueta de José Antonio, el haz breve de tres maduras espigas, que la buena y dolorida madre española alza hacia el cielo cuando en el atardecer reza el rosario. Por las dos espigas tronchadas—suplica al Señor—del hijo que brotó de su entraña y de aquel que le proporcionó la gloria de morir por Cristo y por España, conserva siempre, Señor—le pide la madre—, victoriosa y lozana, esta vida de Francisco Franco, que es la espiga que hizo crecer el cielo con su mejor lluvia; que besó el viento inclinándola al duro y difícil, pero glorioso destino del primer cruzado; que sostuvo la tierra, alimentándole con su amoroso iugo.

Si; allí está. Y vive vida que nunca acaba. Entre heroísmo y oraciones, el recuerdo de José Antonio florece todos los días. Los que disparan sus armas defendiendo a España; las madres que perdieron su hijo, dicen, unos con sus triunfos y otras con sus rezos, que para claro varón que así dió su vida por nuestra grandeza, nunca habrá olvido.

TEOFILO ORTEGA

(Reproducción prohibida).

Salvad a vuestros hijos y deudos de los tentáculos de la tesis estimulando la obra espléndida del Patronato Nacional Antituberculoso.

JOSÉ ANTONIO

por E. CALLE ITURRINO

Tu consigna, tu gesto, tu mandato, fueron primicias de la heroica era; tu palabra viril fué la primera que llamó a las milicias a rebato.

Agridulce sabor, sonido ingrato tenía tu oración grave y austera, pero noble emoción honda y sincera con nimias galas y sencilló ornato.

Grito de alerta en el inquieto instante; clarín alentador, pregón vibrante, canto de amanecer, himno de gloria;

el que nos reveló nuestro destino, el que desombreció nuestro camino, el que conduce a España a la victoria.

tiene que ser desde ahora mismo una organización rotunda, varonil, firme. Precisamos un color neto, entero, serio y proletario. He decidido que nuestra camisa sea azul mahón. Y no hay más que hablar.

La decisión gustó a todos. José Antonio tenía, entre sus talentos innumerables, el de saber convencer con sólo una frase.

Los que habían ido a la reunión con una preferencia acariaciada tras muchos días de rumia mental, de ilusiónado deseo de dejar una huella en la historia falangista, aceptaron gustosos la determinación, comprendiendo que José Antonio tenía razón.

Y unas horas después ya tenía José Antonio su camisa de uniforme, porque no en balde su norma consistió en predicar con el ejemplo. A eso de las nueve nos llegaba la noticia de la insurrección separatista de Barcelona. Y cuando el Capitán de la Falange fué a Gobernación a reiterar el ofrecimiento de los centenares de camaradas de Madrid, preparados a intervenir en lo que ya creíamos todos era el comienzo de la guerra civil—llamado acaso esta vez por el propio Anguera de Sojo—, cruzó bajo los tiros marxistas portando la veste azul que en aquella ocasión comenzó a cubrirse de gloria. Pudo ser el mismo José Antonio el primer caído que muriera con el azul sobre su pecho fuerte.

Y en aquel 7 de Octubre glorioso, en el que hubo puesto para la Falange en plena calle, cuando por el Madrid aterido de miedo cedoradical, ante el marxismo que bravuconeaba no sólo en los suburbios, sino en la misma Puerta del Sol, asomaron por primera vez las camisas azules oscuras que llevaban José Antonio, Ruiz de Alda y unas docenas más de falangistas.

Y ya los fusiles de la Guardia civil de la Presidencia, que cortaron el paso en la Castellana, y los de los Guardias de Asalto que los detuvieron en la Cibeles, pudieron enfrentarse con el color que ha teñido nuestra lucha presente según expresión feliz de un poeta castellano. Pero entonces, como ahora, los «camisas azules» seguimos adelante, sin titubear sin miedo, porque iba al frente un Capitán de verdad y porque la tela comprada de prisa en casa de «Papá Navas» se nos ajustaba la coraza invencible de los cruzados.

Lea usted EL ADELANTO

Gobierno civil de Salamanca

El Excm. Sr. Ministro del Interior, en telegrama de ayer, me dice:

CIRCULAR

«Domingo, DIA VEINTE, no se alterará régimen descanso dominical, subsistiendo, por consiguiente, normas habituales espectáculos, cafés. Lunes, VEINTIUNO, se suspenderá trabajo en oficinas y establecimientos mercantiles, e industriales durante celebración funerales JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA, con las excepciones de la Ley de Descanso Dominical».

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Salamanca, 19 de Noviembre de 1938—III Año Triunfal.—EL GOBERNADOR CIVIL.

INTUICIONES

Primer Grado de Geometría

Por

FRANCISCO BULLON RAMIREZ

Aprobado por la Comisión de Textos de 1.ª Enseñanza

IASO - EL JUGO CONCENTRADO DE CARNE ESPAÑOL

Es el único alimento asimilable por todos los organismos.

IASO, se vende en todas las farmacias, droguerías y ultramarinos de ESPAÑA.

UN PRODUCTO NACIONAL

“Formaré junto a mis compañeros,”

19 Noviembre. José Antonio

Meditación en la intemperie

por J. CONCEIRO

Luchar hasta encontrar la forma, conocerlos, he ahí el sentido de la vida. Luchar hasta encontrar la forma de contornos clásicos, erecta, sin ondulaciones voluptuosas, propias del decadentismo amargo. Por ello amamos la erección de la postura arma al orzo y la anteponeamos a la contemplativa griega.

Nuestra mano izquierda ha de pulsar la lira y nuestra diestra ha de empuñar la espada. Cuando nuestro pie busca el estribo que le afiance sobre la bestia que a raudo galope nos llevará al combate, nuestra mano se acercará a los labios para tirar el último beso a la amada. Esa es nuestra forma, para después (tras pasado el umbral de la existencia humana) nacer a la vida verdadera. Es la postura que con intuición de artista y de profeta nos encontró José Antonio. Como Eugenio, él eligió su muerte y encontró y creó la forma. No en actitud yacente, sino mitad monjes y mitad soldados. La rodilla doblada en tierra y el espíritu elevado al cielo y perdido en el ansia del combate.

Nosotros le escuchamos, aprendimos la forma, pero no fuimos artistas para crearla ni nos sentimos conductores para imponerla. Somos legión de cruzados que erguidos seguimos la figura apostada del Caballero, loco a los ojos de mercaderes egoístas y venteros ruines, pero que no llegamos a adquirir la gallardía de su silueta. En él, sólo en él, cupo el intuir e inculcar la norma. «Nuestro puesto está al aire libre, arma al brazo y en lo alto las estrellas», y sobre el camino estelar, el más corto, quedó prendida su alma, con perfiles clásicos de ansias de vida eterna en la noche alcañina, triste del mes de Noviembre, mes de Difuntos y flores, cuando las rosas que se doblan sobre los cuerpos de los que cayeron se prenden en las flechas que bordaron madres y novias en visperas de combate.

También en sus flechas—las más tempranas—se prendieron rosas—las más frescas—de las madres y de las novias de aquellos camaradas que mirando en él encontraron su forma sobre los campos de España y en lo alto de las estrellas.

Para el ex-combatiente enfermo tiene el Patronato Nacional Antituberculoso Sanatorios alegres y completos, en los que rivalizan el cariño, la alimentación y los esparcimientos con los ciudadanos facultativos.

JOSE ANTONIO

VOZ SOLO, CONDUCTA SOLO, EJEMPLO SOLO...

por DAMASO SANTOS

Ni Velázquez, ni Murillo, ni aquel cretense revolucionario que pintó los mejores caballos, hubiesen dado con el retrato de José Antonio...

Exaltado a la gloria de un lucero, se perdieron para siempre sus rasgos vivos por donde captarse pudiese el parecido: con el cielo es ya su azul y su sangre en amor con la de todos los que cayeron, fecundizando está la tierra de España...

Sería infidelidad y abuso de confianza con la Historia, pretender hallar en el pasado, a nuestro gusto, figuras que concortar, en palabras y actitudes, con la figura íntegra, actual e histórica de José Antonio. Únicamente Garcilaso puede, entre los españoles, aproximar una semejanza: el paisaje y la novia para los versos y el brío infatigable de una espada pronta para las grandes y gloriosas batallas. Pero Garcilaso no fué más que un capitán del Emperador.

No tuvo el corte de César porque jamás sintió en su pulso el rotundo latido que lleva a endejar imperios por su mano, sino como soldado. Si hubo vocación, naufragó en las espumas de la estética. Y murió, también, en gracia de los dioses, mas como escudero, siempre cierto que de los mejores.

La Historia brinda semejanzas; nunca ecuaciones.

Solamente cuando sentíamos palpitar el hondo clamor contenido de nuestro dolor, brota, sin duda, la mejor definición para la historia y para el retrato: José Antonio es en nuestra angustia y duro caminar luchando cotidiano, tal como le soñamos cuando no turban ciegas ambiciones el cielo del soñar, galopando la imaginación tras el afán de sus profecías, a lo largo y a lo ancho de los campos metafísicos de España; cuando le pensamos — igualmente — pensando sus mismos pensamientos

Vida íntima

JOSE ANTONIO NO PODIA PENSAR EN VACACIONES

En cierta ocasión, un periodista preguntó a José Antonio cómo distribuía las horas del día en esa época veraniega en que cada español aspira a descansar de la labor de todo el año para adquirir nuevas energías con que seguir trabajando. Las palabras que en aquel entoncez pronunció José Antonio a esa encuesta de tonos, livianos, encierran el alto ejemplo de su personalidad recia, laboriosa y austera, enemiga de las cosas vanas. He aquí las palabras del fundador de la Falange:

«Me levanto temprano; hacia las ocho lo más tarde. La casa de Chamartín está deliciosa a esa hora. Por las ventanas entra un aire limpio y fresco. Tomo mi desayuno, leo los periódicos y empiezo los primeros trabajos. En la calma de Chamartín es posible aprovechar el tiempo. Pero hacia la diez y media, tengo que irme a Madrid, al despacho. Y a las once, poco más o menos, empieza el vertigo de todos los días: visitas, car-

tas, telefonazos, consultas... Lo más temible es que mi tarea no es una tarea determinada, sino un conjunto de mil cosas distintas, que acaban por volverme a uno loco. Siempre han dado los dos y media cuando vuelvo a almorzar a Chamartín. Después de almorzar, otra vez al despacho. Hacia las siete me quedo solo. De siete a nueve y cuarto o nueve y media es cuando me dejan trabajar. Y se acabó el día. Pero como se han quedado tareas pendientes, no hay manera de pensar aún en vacaciones. Tal vez pueda veranear unos días en Octubre, lo mismo que nunca encuentro tiempo para ir a patinar a la sierra hasta que se ha fundido la nieve. ¡Veranear! Si pudiera hacerlo, sería feliz, no por el descanso, sino por el orden. Esta será mi aspiración frustrada de toda la vida: veranear en verano, invernar en invierno, no tener más cartas que las precisas y comer a unas horas razonables.»



José Antonio, con sus hermanas, Pilar y Carmen, en su finca de Chamartín.

con sometida fidelidad de entero convencimiento. Toda interpretación lírica que se aparte y desentienda de ésta, por comparación o prurito de frase bien hecha, presentando romántico, y falsa totalmente. Que de él aprendimos la lirica como cosa muy seria que se ha de emprender por caminos ardientes de

conocimiento verdadero. De la aberración romántica nace todo fracaso y brilla toda fugacidad. Y nosotros queremos a José Antonio—ya voz sólo, conducta sólo, ejemplo sólo—con toda su pureza permanente, porque vivió y murió con eternos caracteres clásicos imposibles a todo escamoteo ya, cuando proyectado en el espacio y en el tiempo, a la altura de todo mirar, aparece implacablemente dulce a la ignorante hostilidad e implacablemente recto a toda claudicación: presente en nuestra tarea, iluminado de sí con la verdad de España para España, tal y exactamente como la formulara en aquel entonces en que España misma se ignoraba, cuando él, en el silbido macabro de mil vientos diversos, lanzó sus viriles palabras que endulzaron el aire con un prodigioso temblor de profecía. En los vientos diversos que si troncharon árboles, permitieron la ocasión de que se modularan los mejores versos, únicos de nuestra salvación...

Una nación no es un baño, es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo; queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos.

JOSE ANTONIO

Organizaciones Juveniles

¡Por el Imperio hacia Dios!

Para asistir a los actos que han de celebrarse el día 21 del actual en memoria del glorioso mártir y genial fundador de la Falange, nuestro querido e inolvidable camarada José Antonio, se ordena a todos los afiliados de la O. J. se presenten, a las nueve y media, en el Campo de San Francisco, para marchar desde allí formados a los solemnes funerales que tendrán lugar en la iglesia de San Esteban, debiendo asistir a tales actos con corbata negra, como distintivo de luto. Es obligatoria la asistencia de todos los afiliados, tengan o no uniformes.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.—El delegado local de O. J.

Se cita a todos los afiliados a Organizaciones Juveniles para que se presenten hoy, a las ocho cuarenta y cinco, en el Campo de San Francisco, para asistir al santo sacrificio de la misa.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Se ordena a todas las margaritas, flechas y flechas azules se presenten en nuestro Centro el día 21, a las nueve y media, debidamente uniformadas, para asistir a los funerales que se celebrarán en la iglesia de San Esteban en memoria de nuestro nunca bien llorado José Antonio.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.—La regidora provincial.

Sección Femenina

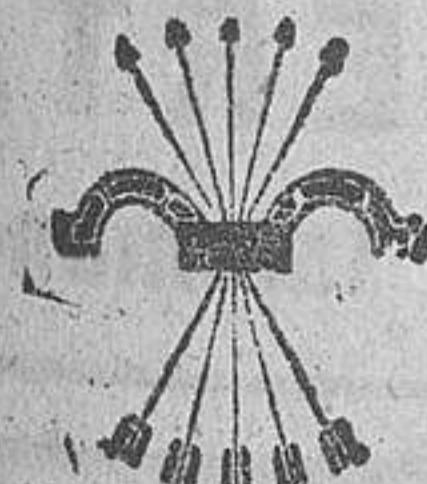
El lunes, día 21, se presentarán todas las margaritas, flechas y flechas azules en nuestro Centro, Palacio de la Excma. Diputación, debidamente uniformadas, a las diez y media en punto.—La enlace de O. J.

Por el Imperio hacia Dios: ¡Arriba España!

AMA DE GRÍA.—Se necesita para criar en casa de los padres. Informar, Francisco González, en Miranda de Azán, o en Miñagustin, 4, bajo, Salamanca.

VENDO TENCAS DE CRÍA, muy buen tamaño y de clase superior. Para tratar, con Eugenio Rincón, en Mata de Armuña.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS



Conmemoración del aniversario de la muerte de José Antonio

Salmantinos: Hoy comenzarán los actos conmemorativos de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange.

A las doce de la mañana, todos los balcones y ventanas de la ciudad, deberán ostentar colgaduras con los signos de luto.

La vida de la ciudad dará la sensación de respetuosa y grave seriedad, evitándose en lo posible los ruidos y la circulación, eliminando en absoluto del ambiente de la ciudad cualquier clase de música.

A la hora que oportunamente se indicará, os ruego que escuchéis los discursos que pronunciarán ante el micrófono de Radio Nacional el ministro del Interior, el secretario general del Movimiento y el Caudillo.

Con el mismo fin de escuchar la palabra del Caudillo, del ministro del Interior y del secretario general del Movimiento, las jerarquías de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y autoridades, se congregarán en el local de la Jefatura provincial, Zamora, 4. Al terminar los discursos, todas las campanas de la ciudad se echarán al vuelo en tonos solemnes y fúnebres, para lo que ha sido concedida la oportuna autorización por el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis.

ACTOS PARA EL LUNES, DIA 21

A las once de la mañana, solemne funeral, en la iglesia convento de los Dominicos, con asistencia de las autoridades militares, civiles, eclesiásticas, del Movimiento y representaciones de todas las entidades, organismos y corporaciones de la ciudad. Al mismo tiempo, todas las campanas redoblarán con los toques acostumbrados de las ceremonias fúnebres. El pueblo deberá incorporarse a esta ceremonia religiosa.

A las doce del mismo día y a continuan-

ción del solemne funeral, las autoridades se trasladarán ante la Catedral, y en la fachada que da frente a la plaza de Anaya se descubrirá el nombre de José Antonio Primo de Rivera. En el instante del descubrimiento, se darán los gritos rituales de la presencia de José Antonio, cantándose a continuación el himno de la Falange por el pueblo allí congregado.

Después las jerarquías del Movimiento y autoridades, colocarán coronas de los muros de la iglesia Catedral, considerada como parroquia a estos efectos solemnes, previa autorización del ilustrísimo señor Obispo, y en sustitución de la iglesia parroquial de San Sebastián, debiendo el pueblo salmantino continuar la ofrenda de coronas y flores a la memoria de José Antonio, bajo las letras de su nombre, colocándolas en los soportes de los muros catedralicios.

ACTOS PARA EL MARTES, DIA 22

A primera hora de este día se dará lectura a la lección sobre José Antonio, de una manera sencilla y como comienzo de la tarea de aquel día, en todas las escuelas, talleres, cuarteles, fábricas, locales de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y en general en todos los centros donde haya una concurrencia especial de gentes.

Durante dichos días de luto nacional, un equipo de oradores hará uso de la palabra en hora y memoria de José Antonio, desde el micrófono de Inter-Radio de Salamanca.

Salamanca, 20 de Noviembre de 1938. III Año Triunfal.

EL JEFE PROVINCIAL

Firmado: Ramón Laporta

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

REVOLUCION

Artículo publicado por JOSE ANTONIO en el diario «La Nación», de Madrid.

Sé que algunos amigos están bastante asustados con esto de que cada vez use más la palabra «revolución» en mis manifestaciones políticas. No será inútil aprovechar las vacaciones que a toda propaganda escrita y oral impone el encantador estado de alarma para explicar lo que quiero decir cuando digo «revolución».

Yo calculo que a nadie se le pasará por la cabeza el supuesto de que la «revolución» apetezca por mí es la «revuelta» el motín desordenado y callejero, la satisfacción de ese impulso a echar los pies por alto que sienten, a veces, tanto los pueblos como los individuos. Nada más lejos de mis inclinaciones estéticas. Pero más aún de mi sentido de la política. La política es una gran tarea de edificación, no es la mejor manera de edificar la que consiste en revolver los materiales y lanzarlos al aire después, para que caigan como el azar disponga. El que echa de menos una revolución suele tener prefigurada en su espíritu una arquitectura política nueva, y precisamente para implantarla necesita ser dueño en cada instante, sin la menor concesión a la historia o a la embriaguez, de todos los instrumentos de edificar. Es decir: que la revolución bien hecha, la que de veras subvierte duramente las cosas, tiene como característica formal «el orden».

Ahora, que el orden, por sí mismo, no es bastante para entusiasmar a una generación. Nuestra generación quiere un «orden nuevo». No está conforme con el orden establecido. Por eso es revolucionaria.

España lleva varios años buscando su revolución, porque, insistentemente, se siente emparedada entre dos losas agobiantes; por arriba, el pesimismo histórico; por abajo, la injusticia social. Por arriba, la vida de España se ha limitado de manera cruel; hace diez años España parecía miserablemente resignada a la dimisión como potencia histórica; ya no había empresa que tentara la ambición de los españoles, ni casi orgullo que se revoliera cuando unos cuantos moros nos apaleaban. Por abajo, la vida de España sangra con la injusticia de que millones de nuestros hermanos vivan en condiciones más miserables que los animales domésticos.

Nuestra generación no puede darse por contenta si no ve rotas esas dos losas; es decir: si no recobra para España una empresa histórica; una posibilidad, por lo menos, de realizar empresas históricas, y, por otra parte, si no consigue establecer la economía social sobre bases nuevas, que hagan tolerable la convivencia humana entre todos nosotros.

España creyó que había llegado su revolución el 13 de Septiembre de 1923, y por eso estuvo al lado del general Primo de Rivera. Por insistencias y equívocos se malogró la revolución entonces, aunque ya fué mucho el interrumpir el pesimismo histórico con una victoria militar y el quebrantar la injusticia social con unos pocos avances. Otra vez pareció que llegaba la revolución en 1931, el 14 de Abril. Y otra vez está a pique de verse defraudada; primero, por dos años de política de secta; ahora, por una política que no da muestras de querer una auténtica transformación social. Y esa revolución, largamente querida y aún no lograda, ¿podrá escamotearse, podrá «eludirse», como al parecer, se proponen Acción Popular y los radicales conversos? Eso es absurdo; la revolución existe ya, y no hay más remedio que contar con ella. Vivimos en estado revolucionario. Y este ímpetu revolucionario no tiene más que dos salidas: o rompé, envenenado, rencoroso, por donde menos se espere, y se lo lleva todo por delante, o se encauza en el sentido de un interés total, nacional peligroso, como todo lo grande, pero lleno de promesas fecundas.

Así han hecho otros pueblos sus «revoluciones», no sus reacciones, sino sus «revoluciones», que han transformado muchas cosas, y se han llevado por delante lo que se debían llevar. Esa es también la revolución que yo quiero para España. Mis amigos, que ahora se asustan de un vocablo, prefieren, sin duda, confiar en la política boba de «hacerse los distraídos» ante la revolución pendiente, como si no pasara nada, o la de querer ahogarla con unos miles de guardias más. Pero ya me darán la razón cuando unos y otros nos encontremos en el otro mundo, donde entraremos después de ejecutados en masa, al resplandor de los incendios, si nos empeñamos en sostener un orden injusto forrado de cartiles electorales.

El subsidio familiar no es una liberalidad, es un principio de justicia social, promesa firme del Estado Nacional-Sindicalista.

EL MEJOR LIBRO DE NUESTRA GUERRA

¿Qué pasó en Teruel?

El Padre Gil Sendra (Franciscano) describe de una manera real y verídica cómo logró, al mando de la expedición, romper el cerco de fuego que tenían puesto los rojos a la ciudad mártir de Teruel, en el único libro escrito sobre esta epopeya, titulado

EL CERCO DE TERUEL

Es el libro en el que todo romántico aprenderá a leer las escenas más amorosas y más trélicas... Se saciarán los que gustan escenas fuertes de guerra, los padres de familia lo leerán a sus hijos para hacerlos hombres austeros y sufridos, las mujeres piadosas lo leerán para disfrutar del amor de Dios, de vida como en las catacumbas, y el soldado lo leerá para ver unos ejemplos inimitables que han de servirle de luz y de aliento.

150 páginas. PRECIO: 5 PTAS. 25 fotografías.

Pedido en todas las librerías de España, y a reembolso a su autor

APARTADO 271.—ZARAGOZA

Librería Cecilio Gasca, Don Jaime 1, 10, Zaragoza

